

EL ÚLTIMO VIAJE DE LA INMACULADA A EMPEL

Teniente coronel Miguel Sánchez Macizo

Como cada año desde 1585, los infantes del Batallón Zamora I/29, herederos de aquel Tercio Viejo de Zamora comandado por el maestre de campo Francisco Arias de Bobadilla, se disponen a venerar a la Inmaculada Concepción como su protectora y patrona.



Commemoración del milagro de Empel junto al Mosa en 2019.

Protectora, como ya quedó demostrado en aquellos fríos días del 7 y 8 de diciembre de 1585, en medio de la guerra de los Ochenta Años, cuando, bloqueados en la isla de Bommel entre los ríos Mosa y Waal y superados enormemente en número por los rebeldes holandeses, los infantes del Tercio Viejo de Zamora se disponían a resistir hasta el final, ya que como cuentan las crónicas «hablarían de capitulación después de muertos», como fue narrado en verso por el coronel Luis López-Anglada:

*Fue un soldado del tercio cuando era
oficio de españoles ver la muerte
como un servicio más de honra y de suerte,
amiga del más bravo y compañera.*

*Cavaba para tumba la trinchera
más que para salvarse, tierra inerte
hecha para el descanso del más fuerte,
siempre juntas la muerte y la bandera.*

*Encontró el cuadro, lo sacó del suelo,
se arrodillaron todos bajo el cielo
de la noche de Holanda, oscura y fría.*

*Y no hubo novedad, de madrugada
se heló la mar, y sobre el agua helada
desfiló una vez más la Infantería.*

Y patrona, venerada desde ese momento por todos los infantes, aunque no fuera hasta 1892 cuando la reina regente María Cristina de Habsburgo, a propuesta del ministro de la Guerra, la convirtiera en patrona del Arma de Infantería.

Pero este año, los infantes del Zamora venerarán una imagen muy especial. La imagen de la Inmaculada Concepción que preside la entrada del Batallón Zamora I/29 ha sido donada, como símbolo de hermandad y del vínculo entre el pueblo de Empel y los herederos de aquel Tercio Viejo de Zamora, por la Fundación Capilla de Oud-Empel, mientras que el Batallón Zamora hizo entrega de una imagen similar a la Fundación, representada por su presidenta Paula Doorenbosch.



Imagen Inmaculada BIMT Zamora.

Estas imágenes, obra del escultor Fernando Montero de Espinosa, no solo simbolizan la hermandad entre los descendientes de aquellos holandeses y los herederos de aquel Tercio Viejo de Zamora, sino que mantienen vivo este vínculo que les une desde hace 438 años.

Tras un complicado viaje de la imagen desde Pontevedra hasta tierras holandesas, digno de recordar aquel camino español que recorrían los soldados de los tercios para, cruzando media Europa a través de posesiones españolas, llegar hasta los territorios de Flandes y los Países Bajos, la imagen donada por el Zamora se encuentra en la iglesia de San Landelino de Empel, donde les recuerda a diario a los habitantes de esta localidad nuestra historia común y el vínculo de hermandad que aún nos une.



Imagen Inmaculada Iglesia San Landelino de Empel.

Por su parte, la imagen que preside la entrada del Batallón Zamora nos recuerda a los infantes del presente, el vínculo inquebrantable entre los habitantes de Empel y nosotros. Holandeses que han mantenido vivo, durante siglos, el recuerdo del milagro, de aquella gesta de nuestra historia y que cada año, desde 2007, ante la pequeña Ermita de Nuestra Señora de Empel, a los pies del Mosa y junto con una numerosa presencia de españoles, rememoran con un sencillo homenaje aquella hazaña.

Prueba del compromiso de los miembros del «Zamora» para mantener y fomentar esta hermandad entre los infantes de Zamora y los descendientes de aquellos holandeses es la Asociación Legado de los sucesos de Empel, constituida, como herederos de aquel Tercio Viejo de Zamora, con el compromiso de mantener vivo el legado de aquellos tercios y con la responsabilidad de divulgar esa parte de nuestra historia y de conservar el vínculo con la Fundación Capilla de Oud-Empel.

El último viaje de la Inmaculada ha arrancado en Pontevedra y ha terminado, de nuevo, en Empel, a hombros de infantes del Batallón Zamora que, como todos los días desde aquella fría noche del 8 de diciembre de 1585, demuestran su veneración a la Patrona de la Infantería española.